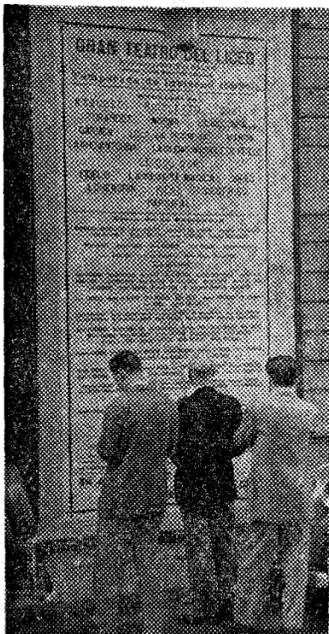


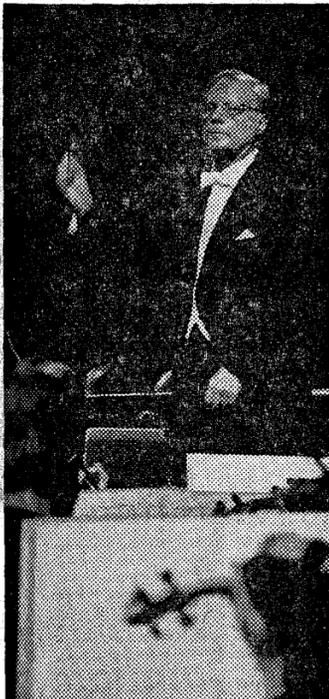
PAGINA de la MUSICA

EPILOGO PARA 1969: UNA SINOPSIS DEL AÑO MUSICAL QUE TERMINA



La cartelera del Liceo; más nutrida y variada que nunca

Antes, el año musical se medía —en nuestras latitudes al menos— de octubre a junio. La proliferación de los festivales de verano y otras circunstancias han contribuido a que cambie el sentido del calendario de la música y que ahora encontremos más lógico resumir



Karl Böhm al frente de la Filarmonía de Viena; culminación del Festival

las actividades artísticas cuando llegamos a la última hoja del almanaque de 1969, en el que hemos anotado algunos de los pasados acontecimientos, centrados principalmente en el área barcelonesa.

Un conjunto aceptable de conciertos sinfónicos

Durante el año los conciertos sinfónicos se han sucedido con notable regularidad. El festival, las asociaciones y los organismos integrados en el Patronato de la Orquesta de la Ciudad han promovido algunas actuaciones de nuestro primer conjunto instrumental que por su lado, independientemente, ha celebrado como promedio, un concierto mensual, repitiéndolo por lo regular en las audiciones matinales de los domingos. Estos conciertos han sido dirigidos por Antonio Ros Marbá (en cuatro ocasiones), Rafael Ferrer (dos veces), Lluís Millet Loras, Klaus Cornell, Lloís Conta, Bertold Lehman y Dean Nixon, interviniendo como principales solistas los pianistas Agustín Anievas, Joaquín Achúcarro, Joaquín Coll, Rafael Orozco, Martha Argerich y Gonzalo Soriano; los violoncellistas Pedro Corostola y Salvatore Accardo, el violinista Agustín León-Ara, el cantante Thomas Hemsley y el percusionista Siegfried Fink.

No escuchamos durante el año (en directo) la Orquesta de la RTVE. En cambio si la Orquesta Nacional en dos ocasiones para la audición de la Pasión según San Mateo de Bach, con la participación del Orfeón Donostiarra y muy buenos solistas bajo la dirección de Rafael Frühbeck.

El Festival internacional en su séptima convocatoria

Otros conciertos sinfónicos importantes se concentraron en el Festival. Cua-

tro fueron confiados a la Orquesta de la Ciudad y tres, que clausuraron brillantemente la celebración, a la Filarmonía de Viena, dirigida por Karl Böhm. Estos constituyeron probablemente el más destacado acontecimiento musical del año, junto con la audición en Santa María del Mar de «La Pasión según San Lucas», de Krzysztof Penderecki, el primer compositor polaco actual que fue invitado a asistir a este inolvidable estreno.

Por lo demás, el Festival tuvo una auténtica proyección y en su programa se incluyeron nombres prestigiosos como los del flautista Jean Pierre Rampal, el Cuarteto Parrenin, el conjunto «Ars Nova», de Nüremberg, los «Solisti Veneti» y, porque no, el de Ravi Shankar. Se programaron veintiocho obras nuevas, entre estrenos y primeras audiciones, y bastantes partituras substanciales del repertorio tradicional. En conjunto, pues, el ciclo no desmereció comparado con los celebrados en años anteriores.

Los conciertos de «Pro-Música»

Es justo reconocer que «Pro-Música» contribuyó en gran medida a mantener la actividad musical del año a un alto nivel. Esta realidad merece destacarse por cuanto no siempre los conciertos organizados por esta entidad contaron con el público suficiente para evitar un déficit que fue cubierto por el grupo de generosos filarmónicos que integran el Patronato en cuestión. A «Pro-Música» le debemos la iniciativa de los sobresalientes recitales de presentación a cargo del pianista Sviatoslav Richter, los violinistas Itzak Perlman, Leonid Kogan e Isaac Stern; los conciertos de la Orquesta de Cámara Solistas de Viena, y Orquesta de Cámara de Hamburgo con los seis Conciertos Brandeburgueses de Bach; los dos celebrados con la Orquesta de la Ciudad dirigida por Charles Vandezaand dedicados al Parsifal wagneriano, los de la «English Chamber Orchestra» con el director y pianista Daniel Barenboim, y finalmente el último recital Rubinstein, que fue el único que registró un lleno absoluto.

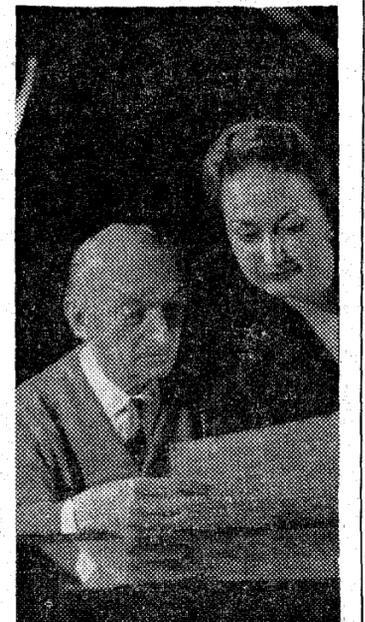
La Asociación de Cultura Musical: una eficiente labor

«La Cultural», metódicamente, sin altos ni bajos, ha proseguido su labor en favor de la buena música, ofreciendo a sus asociados una serie de conciertos interesantes de acuerdo con sus posibilidades. Durante el año sobresalieron las audiciones confiadas al violinista Nicolai Chumachenko, el cantante Gérard Souzay, las orquestas de cámara de Colonia y Jánazek, y últimamente el violoncellista André Navarra.

Opera y ballet en el Liceo

A partir de enero de 1969, en el Liceo, se representó «La vida por el Zar», de Glinka; «Un Ballo in Maschera», «Bodas de Figaro», «El barón gitano», de Strauss, y finalmente, la discutida «Lulú» de Alban Berg, que resultó una de las mejores escenificaciones que se han realizado en muchos años en el único teatro de ópera de España. «Lulú» fue un éxito de público y de crítica, que proporcionó la máxima trascendencia a las funciones liceísticas.

La tempofada primaveral de ballet tuvo este año un singular relieve con la actuación de cuatro destacadas compañías estatales; el Ballet Nacional de Holanda, de relativa categoría, que fue supervalorado al intervenir en sus espectáculos el famoso «estrella» de la danza clásica Rudolf Nureyev; el Ballet Nacional Mazovszke, de Polonia, de carácter folklórico; el checoslovaco de la Opera de Brno, y el Nacional de Cuba que se impuso, sobre todo, por la pre-



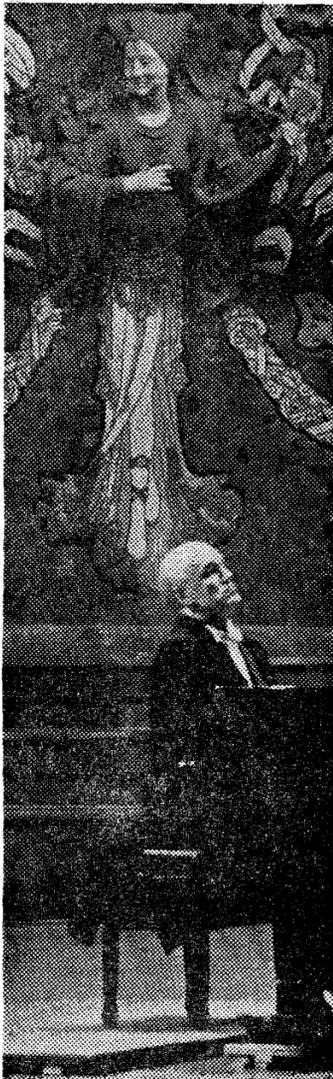
Federico Mompou con Montserrat Caballé: un compositor y una intérprete de actualidad

sencia de Alicia Alonso, una auténtica gran bailarina, comparable a las mejores de Europa.

La actual temporada ha dado lugar a que hasta fin de año se representaran diez nuevas óperas; «Carmen», «La Favorita», «Mefistófele», de Boito, «The

Reke's Progress», de Strawinsky —una pieza fundamental dentro del panorama operístico contemporáneo—, «La Dolores», «Turandot», «La Traviata» y «Otello» —en las que ha sido aclamada con máximo entusiasmo Montserrat Caballé—, «Fidelio», y últimamente «Siegfried».

La lista es lo bastante expresiva para dar idea del auge en que se ha mantenido el Liceo en el transcurso de los pasados meses.



Sviatoslav Richter; un ruso en el Palacio de la Música

Otros ciclos de conciertos

Otras entidades desarrollaron una notable actividad en la organización de recitales. «Forum Musical» promocionó algunas audiciones que deben citarse: la del «Melos Quartett», un concierto-homenaje a Federico Mompou en el que el compositor interpretó sus propias obras pianísticas acompañando a Carmen Buslamante en una serie de canciones; un excelente recital de la pianista Rosa Sabater y otros de la Orquesta de Cámara de París, la Orquesta de Cámara de la Sinfónica de Viena, la de Mainz y el conjunto «The Gabrieli Quintet». «Forum Musical» presentó como final de curso una escenificación de «La Serva Patrona» de Pergolesi dirigida por Lluís Millet Loras.

«Juventudes Musicales», aparte de la organización del Festival, siguió patrocinando varias iniciativas destacando sus admirables «Audiciones para la iniciación musical de los escolares» y las «Serenatas en el Barrio Gótico» que durante el verano mantuvieron la actividad musical ciudadana con recitales en el Tinell y al aire libre en puntos escogidos del barrio antiguo de Barcelona.

La actualidad musical tuvo muchos defensores

Sería imposible incluir en esta breve sinopsis una cita de lo mucho que han hecho en pro de la música otras entidades culturales: los Institutos extranjeros —en particular los de Francia, Italia, Alemania y de los Estados Unidos— los Conservatorios Municipales y del Liceo; la Asociación «Tardes Musicales», las academias particulares, el Círculo Artístico, el Círculo Medina, la orquesta «Amics dels Classics», los impulsores de los Concursos Internacionales «Francisco Viñas» y «María Canals», las entidades orfeónicas... Todos durante el año, han dado pruebas de interés por el fomento de las actividades musicales.

El año empezó con un concierto del «Orfeó Català» y el «dia de cap d'any» de 1970 también la gran masa coral dirigida por Lluís Maria Millet, estará presente en el Palacio de la Música para la tercera audición del «Oratori de Nadal» 1969 por lo tanto, fue iniciado y termina con la música de las melodías populares y los grandes corales de J. S. Bach entonados por nuestros «cantaires».

X. MONTSALVATGE

Trece votos para el año que va a empezar



En Barcelona y en el transcurso de 1969, se han producido bastantes hechos positivos en el dominio de la música. A favor de los mismos propugnamos desde estas páginas, al empezar el año y esto nos induce a formular ahora, cuando llegamos al final, otros deseos que a todos nos gustaría fueran una realidad en el transcurso de los venideros doce meses. Cara a 1970, nuestros trece votos son los siguientes:

1. — Para que el bicentenario del nacimiento de Beethoven sea conmemorado dignamente, largamente y con audiciones verdaderamente trascendentes, pero que no sirva de excusa para la proliferación de recitales sin importancia o reiterativos ni de pretexto para que cada intérprete adocenado se empeñe en ofrecernos «su» personal y bizantina versión de las sonatas del maestro o de aquellas obras «que nunca se tocan» y que por lo regular son las que nadie quiere escuchar.

2. — Para que la Orquesta Ciudad de Barcelona prosiga en su progresión ascendente. Para que con ella colaboren solistas y directores invitados, verdaderamente fuera de serie, lo que ayudaría a que la reconquista para sus conciertos de un auditorio numeroso, estable y adicto (que en 1969 parece haberse iniciado), se precipitara alcanzando el nivel que corresponde al título de capital de la música, al que Barcelona no tiene por qué renunciar.

3. — Para que no se interrumpa y se repita la venida de los grandes concertistas y directores internacionales. Para que vuelva Oishtrak y Richter y en nuestras salas se pueda escuchar a Mstislav Rostropovitch y Emil Gilens, y que tengamos la oportunidad de recibir en el Palacio de la Música alguna orquesta europea o americana de categoría absoluta.

4. — Para que el próximo Festival de Música tenga mucha mayor proyección internacional que nunca y avance por la vía de su consolidación. Para que el interés de sus celebraciones no se diluya en un número excesivo de conciertos y se reduzcan al mínimo los recitales «de relleno». Para que sea un hecho el estreno europeo de la última obra de Penderecki y se pueda traer otra figura importante de la composición (por ejemplo, Britten y su «War Requiem»).

5. — Para que el Liceo siga contando con un público tan numeroso como el que últimamente hemos visto en la sala y para que éste tenga ocasión de aplaudir las óperas del repertorio tradicional interpretadas por auténticos grandes cantantes. Para que esto no sea motivo de anquilosamiento en los programas y se den a conocer las realizaciones importantes contemporáneas intentando, si es posible, que no lleguen tan tarde a nuestro primer escenario. Para que la ópera nacional esté representada por algo que no sea «La Dolores», «Marina»,

«Maruxa» o «Las Golondrinas». Para que en primavera tengamos una buena temporada de ballet.

6. — Para que nuestros jóvenes músicos —compositores e intérpretes— se abran camino amplia y decisivamente más allá de las fronteras nacionales y que no todo se reduzca a «ser editado» en el extranjero y «efectuar grabaciones» para las radios alemanas.

7. — Para que el Conservatorio Superior de Música funcione en pleno rendimiento, con una plantilla de profesores completa y se plantee en serio su instalación en un edificio adecuado. Para que sea algo más que un rumor eso de que va a estaticarse y a equipararse a una facultad universitaria.

8. — Para que el Museo de Música que posee centenares de piezas valiosas, algunas de extraordinaria importancia histórica, sea por fin instalado convenientemente y pueda constituir otro auténtico museo de la ciudad y no, como sucede ahora, un almacén de objetos amontonados y prácticamente olvidados.

9. — Para que se inicie la construcción o se consiga la habilitación de una sala de conciertos de pequeño aforo digna, apropiada y céntrica, para que no tengan que celebrarse los recitales a precario, en centros asociativos que nada tienen que ver con la música.

10. — Para que se consiga crear una federación o al menos exista una sincronización entre las diferentes entidades organizadoras de conciertos para evitar que éstos coincidan en una misma fecha y para anular inútiles competencias.

11. — Para que no se incremente más la subida en el precio de las localidades de los conciertos.

12. — Para que obtengan el mejor éxito las iniciativas emprendidas últimamente por alguna marca discográfica en favor de los músicos —autores e intérpretes— del país. Para que se editen muchos y buenos discos de nuestra música y para que los aficionados correspondan a esta realidad enriqueciendo con ellos su discoteca. (Y para que los escuchen con buena voluntad y se conviertan en sus propagandistas.)

13. — Y, finalmente, para que la buena música, sin discriminación de ninguna clase, ni de época, ni de tendencia, ni de nacionalidad, se imponga en todas partes y en todo momento, no sólo durante el año en el que vamos a entrar, sino en el futuro, próximo y lejano. — M.



1970: Para que aumente la producción de discos con la música de los compositores nacionales, interpretada por nuestros concertistas

TELEVISORES 20", 23" y 24", con mesa

directos de fábrica de todas las marcas desde 15.500 PTAS. Y 2 AÑOS DE GARANTIA (PLAZOS)

Abonaremos su televisor usado TELEVISORES USADOS

todas las marcas desde 2.000 A 5.000 PESETAS. GARANTIZADOS IMPETU ELECTRONICA

Avda. Virgen Montserrat, 196 - Teléfono 256-23-17